



Los parientes de Ester

Luis Fayad

El regreso de los parientes de Ester

(lecturas recuperadas)*

Por: Álvaro Antonio Bernal**

“...En *Los Parientes de Ester*, Bogotá es la ciudad de los oficinistas, los desempleados, los vidiores y todos aquellos que montan en buses incómodos, caminan por Teusaquillo, el barrio Santa Fe, el centro y toman tinto obsesivamente. Una urbe en aparente estado de adormecimiento que se acompasa con las vidas de los personajes que luchan por subsistir. La novela de Fayad a través de las vivencias, los diálogos y las miradas de los personajes ilustra espacios caseros de las familias bogotanas de aquel entonces, y a la vez ilumina rincones y momentos urbanos de la época”¹

El escritor Luis Fayad, reconocido narrador colombiano que reside en Berlín, ha forjado una trayectoria literaria sólida que sin duda lo avala como una de las grandes voces colombianas desde el siglo anterior. Fayad, dentro de su valiosa obra cuenta con una novela que, a partir de su aparición en 1978 en España, ha sido considerada por la crítica y los lectores como una de las mejores narraciones nacionales

escritas en el siglo XX. *Los parientes de Ester*, desde su primera edición, siguiendo por las múltiples ediciones que la sucedieron en diferentes décadas, ha sido materia de estudio y análisis por medio de diversas perspectivas teóricas. Ya son muchas las reimpressiones de esta icónica narración que exigiría por su calidad al menos una muy necesaria traducción al francés y al inglés. Otros lectores de habla

* Fayad, L (2019). *Los Parientes de Ester*. Madrid: Cátedra.

** Álvaro Bernal, profesor de literatura en la Universidad de Pittsburgh (Johnstown). Correo: alvaro.antonio.bernal@gmail.com

1 Bernal, A. (2016). *Bogotá: realidades, delirios y ficciones*. Bogotá: Magisterio.

no española tendrían que conocer la pluma de Fayad y adentrarse en las relaciones y conflictos de la familia Camero, y en la Bogotá de aquel entonces.

Pues bien, repensando sobre el valor de la novela, me ha sorprendido este año una nueva reedición que emerge desde España (como la primera), desde los talleres de la legendaria Ediciones Cátedra. Esta casa editorial, exigente y tradicional imprenta española, se ha especializado en diversas colecciones (en este caso “Letras Hispánicas”) que de manera rigurosa publica solo aquellos autores más autorizados y reconocidos. En el catálogo de Cátedra solo aparecen los clásicos, los escritores y poetas ampliamente admirados por su talento, que sin duda seguirán trascendiendo a través del paso del tiempo. Dentro de la literatura colombiana, por ejemplo, solo algunos nombres entre los que sobresalen, Gabriel García Márquez con *Cien años de soledad*, Jorge Isaacs con *María*, José Eustasio Rivera con *La vorágine*, Álvaro Mutis con *Abdul Bashur, soñador de navíos*, y ahora Luis Fayad con *Los parientes de Ester* hacen parte de esta privilegiada lista.

¿Pero qué tiene de especial esta nueva reimpresión de *Los parientes de Ester*? En primer lugar, hay que mencionar que esta editorial realiza bellas ediciones de bolsillo, sumamente cuidadas y con múltiples detalles. En segundo término, esta colección de “Letras Hispánicas” presenta la obra junto con una propuesta crítica que contextualizan la narración y el autor dentro de la orbe literaria colombiana y latinoamericana. Dicho estudio se muestra, a su vez, como una guía autorizada para su lectura. Estas propuestas críticas que anteceden las obras son análisis serios y profundos, pero de sencilla comprensión para todo tipo de lector. No suelen caer ellas en disertaciones ampulosas o en marasmos de tecnicismos que muchas veces suelen complicar la lectura del texto literario y que más que ayudar a guiar al lector, lo que logran

es ahuyentarlo por los enrevesados planteamientos teóricos. En este caso, la gran novela de Fayad, que sin duda se leerá cada vez más, cuenta con un riguroso estudio de parte del profesor e investigador José Manuel Camacho Delgado de la Universidad de Sevilla. En él se efectúa un recorrido minucioso por la obra del narrador, desde sus primeros cuentos hasta el presente; el valor literario de la novela, la representación urbana de la ciudad de Bogotá en la década del sesenta (tema profusamente tratado desde su publicación); la articulación de espacios internos y externos que Fayad combina a la perfección; la importancia de los personajes femeninos; e incluso lo que Camacho Delgado llama “las formas complejas de la picaresca” en la novela. Al final, antes de iniciar la lectura de la ficción, se presenta al lector tanto una bibliografía del autor como una muy completa sobre sus obras. Toda esta gran introducción es muy pertinente y le permite al lector comprender la dimensión de la novela y enfocarse en momentos, temas y fragmentos que sin la ayuda de esta guía bien podrían pasarse de largo. Es muy importante mencionar que esta edición de la novela de Fayad tiene variadas y algunas veces extensas explicaciones de pie de página referidas a expresiones idiomáticas colombianas, aspectos socioculturales, históricos, comentarios u observaciones específicas referidas a determinados hechos de la trama. Todo lo anterior para que el lector posea una ayuda complementaria y un gran apoyo teórico y didáctico durante la lectura de la obra.

Los parientes de Ester, varias veces lo he mencionado, forma parte de una trilogía de narraciones junto a *Prohibido salir a la calle* (1998) de Consuelo Triviño y *Sin remedio* (1984) de Antonio Caballero, que realizan una pintura realista de la capital colombiana entre 1960 y 1990. En las tres novelas se observa, a través de una literatura juiciosamente madurada y con tintes magistrales, lo que se vivía en aquellos tiempos en una ciudad que asomaba a lo que décadas después se convertiría: es

decir, una urbe que, por su alevosa densidad y fracturada movilidad, resulta en el presente desconcertante y caótica, pero a la vez colmada de energía y nervio que invitan más que a visitarla, a vivirla.

Ya hablando de la trama de la historia de Fayad, esta se abre paso con la muerte de Ester, cuyo hecho parte en dos la vida del protagonista, Gregorio Camero. De esta manera, se afronta un camino espinoso para el viudo y sus hijos dentro de un mundo familiar lacerado por todo tipo de desavenencias. En ese tránsito el autor de manera muy consciente pasa revista a las relaciones familiares que siempre son tan complejas y al contexto urbano que sirve como nido para construir imágenes, diálogos y como lo he llamado: instantáneas de la ciudad. En este punto, la capital colombiana se muestra aletargada e inmóvil como muchos de los personajes. Una de las tantas cualidades del libro es el tejido y la estructura de la

historia, exquisitos encuentros en donde más que acción lo que se otea son miradas, frases y actitudes de personajes que por momentos parecen agotados por el propio vacío de sus vidas.

El párrafo anterior queda como cebo que intente atraer a muchos interesados que no han tenido la oportunidad de leer la novela para que se acerquen a ella. Con esta nueva edición crítica, queda claro que *Los Parientes de Ester* recibe, de forma merecida, un gran espaldarazo por parte de una casa editorial de mucho prestigio y sus horizontes continuarán ampliándose. Los nuevos lectores no colombianos se interesarán en la prosa del autor y de esta manera, la literatura colombiana se verá beneficiada, pues, más allá de García Márquez, parte del mundo literario accederá a un escritor de extraordinario talento que ha sido opacado, como algunos otros, por la inmensidad de nuestro premio Nobel.